

Sobre *Hijos del Pueblo*



Maximiliano Crespi
IDIHCS – UNLP, CONICET

Guillermo Korn (2017).

Hijos del Pueblo. Intelectuales peronistas: de la Internacional a la Marcha. Las Cuarenta, Colección “Pampa Aru”, 325 págs.

Durante las últimas tres décadas, la hegemonía en los estudios históricos de campo intelectual y cultural sobre el siglo XX estuvo pautada por una matriz de análisis diseñada por la elite progresista de la “transición democrática”. Los archicitados trabajos de Silvia Sigal y Oscar Terán y los derivados del magisterio de Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano dieron las pautas teóricas oficiales que uniformaron las historizaciones que iban desde fines de los años treinta hasta fines de los setenta. En el cuerpo de esos estudios gravitaba indiscutible un axioma que se repetiría durante décadas: la idea de una interrupción, por “intrusión de la política”, de un proceso de modernización del trabajo intelectual que no será retomado sino hasta entrada la etapa postransicional. Lo presupuesto en ese modelo de interpretación era en efecto la condición autonómica de los campos y de las prácticas, pero también su desarrollo necesariamente progresivo, su origen y su destino funcional en un orden social naturalizado en la articulación de capitalismo y democracia.

Las limitaciones de ese enfoque se perciben hoy por contraste ante una serie de investigaciones (sobre diferentes problemas políticos, sociales y culturales) como las emprendidas por Javier Trímboli, Omar Acha, Graciela Montaldo o Silvia Schwarzböck. Pero el punto donde exponen su mayor fragilidad es sin duda al abordar las relaciones entre los proyectos intelectuales de izquierda y esa suerte de pulsión política que suele pegarse al nombre de “peronismo”. *Hijos del Pueblo. Intelectuales peronistas: de la Internacional a la Marcha* del sociólogo y ensayista Guillermo Korn es una exploración que parte de la triada “izquierda, peronismo, intelectuales” para plantear una investigación original cuyo propósito consiste en poner en discusión no sólo los análisis previos sino los presupuestos de los análisis previos en los que el proceso de adhesión de los intelectuales de izquierda al primer peronismo (1945-1955) aparece reducido a la lógica de la cooptación o a la del mero entrismo.

El libro de Korn, que tiene como antecedente una tesis doctoral dirigida por Horacio González y presentada ante un tribunal integrado por Eduardo Grüner, Eduardo Jozami y Nicolás Quiroga, está estructurado en cinco capítulos. Cada uno de ellos se abre con la semblanza biográfica del escritor tematizado en el apartado siguiendo el perfil delineado por trabajos posteriores. Pero luego de esa presentación, en cada capítulo –la insistencia da cuenta de un programa y una política de la crítica– Korn lleva adelante un detenido estudio, que aspira a romper el aplanamiento producido por la configuración biográfica, descubriendo y presentando nuevos matices, vinculando aristas y relaciones subterráneas.

El objetivo de Korn es discutir las interpretaciones realizadas por el revisionismo de transición y devolver la complejidad a un proceso político y cultural intencionalmente simplificado. De ahí que los nombres de Elías Castelnuovo, Jorge Newton, César Tiempo, Luis Horacio Velázquez y José Gabriel constituyan los “casos” elegidos para cuartear las tipificaciones. No se trata de escritores ligados orgánicamente entre sí. Son intelectuales que no provienen de estratos medios o altos, de escolarización no universitaria, que hacen periodismo para ganarse la vida y que, habiendo tenido una formación política en la cultura de izquierda boedista, se incorporan luego al peronismo. El mosaico que el libro arma con cada una de esas singulares derivas intelectuales permite a Korn poner de relieve la composición heterogénea del proceso cultural desatado ya en la primera etapa peronista, pero también cuestionar las caracterizaciones estereotipadas –como la que cierra en el nacionalismo el foco exclusivo de su política cultural.

Frente a un modelo de interpretación que presumía lucidez en sus opositores y confusión en sus adherentes, el trabajo crítico de Korn reorganiza el panorama historiográfico con relación al período analizado. Presenta un conjunto de estudios empíricos que amplían el espectro de imaginación respecto de la cultura

política peronista. Y consigue reponer la configuración compleja de un campo ideológico abierto, en tensión, a la vez dinámico y poroso, donde más que los esquemas que decantan en categorizaciones cristalizadas (nacionalistas, forjistas, integristas, liberales), lo que

emerge son las “zonas grises”: los espacios de tránsito y de encuentro, donde las relaciones entre peronismo, intelectuales e izquierda adquieren materialidad efectiva.